



La historia mundial y sus implicaciones en Colima

Alejandra Chávez Ramírez, Josué N. de La Vega M.

► To cite this version:

Alejandra Chávez Ramírez, Josué N. de La Vega M.. La historia mundial y sus implicaciones en Colima. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles : congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. pp.1360-1376. halshs-00531172

HAL Id: halshs-00531172

<https://shs.hal.science/halshs-00531172>

Submitted on 2 Nov 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

LA HISTORIA MUNDIAL Y SUS IMPLICACIONES EN COLIMA

Alejandra Chávez Ramírez¹
Universidad de Colima
México

Mtro. Josué N. de la Vega M.²
Universidad de Colima
México

Las reformas económicas ejecutadas desde hace más de quince años en América Latina han modificado sustancialmente las historias de carácter local, regional y nacional, como resultado del comercio mundial, las transnacionales, la circulación de información, el movimiento de personas. Estos procesos traspasan fronteras y modifican el entorno y la historia de las entidades. El propósito del trabajo es presentar la manera en que México se ve afectado, en particular el estado de Colima, por su papel de mediación entre Asia Pacífico y Estados Unidos en el marco del nuevo orden mundial.

-
1. Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima. Doctora en Ciencias Políticas por el CIDHEM. Sus líneas de investigación están relacionadas con la reconfiguración de los espacios urbanos, la globalización y la sociedad. Entre sus trabajos publicados están la coordinación del libro *Diálogos de Saberes*, editorial elaph.com, argentina, 2008, y también el libro *La globalización indolente* en América Latina, elaleph.com, argentina, 2008.
 2. Profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima y Profesor del Centro de Bachillerato Tecnológico y de Servicios No. 19. Maestro en Ciencia Política y Administración Pública por la Universidad de Colima. Cultiva la línea de investigación Sociedad y Organización Internacional. Entre sus publicaciones se encuentran *Estado e resistencia no México e no contexto latino-americano*, en, Carlos Milani (coord.) *A política mundial contemporânea*, EDUFBA Salvador, 2010, Brasil.

Antecedentes

El proceso de globalización, en México, ha implicado la internacionalización de los procesos económicos, sociales y político-culturales (se establecieron estrategias para la aplicación y uso del modelo neoliberal), la que se manifestó como una desregulación estatal y una privatización en la esfera económica, en donde las acciones del Estado favorecen la libre competencia, lo anterior tiende a una «desnacionalización integral»³. De esta forma se abrieron los espacios que intensificaron la vida económica y se eliminaron las fronteras.

La desnacionalización integral en México refiere a la desincorporación estatal, lo cual produjo impactos profundos en el aparato productivo y en la sociedad mexicana, mostrando así, el desmantelamiento de la función rectora del Estado en la economía, ampliando e intensificando la acción privatizadora y la apertura comercial; en la toma de decisiones en materia de política económica predomina una «extranjerización», lo cual implica la cesión de la soberanía, como una estrategia que gira en torno a la deuda pública y a la caída de la inversión pública destinada a apoyar proyectos y sectores estratégicos de la economía.

En la actualidad los efectos de la globalización se hacen sentir no sólo en el ámbito económico, sino también se observan cambios en la geografía política, donde lo global y lo local se complementan, eso significa que lo local tiene una importancia estratégica como centro de gestión de lo global. En ese sentido y siguiendo a Boisier «La globalización empuja a naciones e individuos, a países y regiones, a nuevas formas de interdependencia, en las cuales se experimentan formas de cooperación y resolución de conflictos». A consecuencia de ello se produce una desestructuración de organizaciones locales y regionales, y empuja la emergencia de organizaciones e instituciones nuevas o reestructuradas. En este sentido «surgen tres escenarios interdependientes: el contextual, el estratégico y otro político para el desarrollo regional»⁴; en estos escenarios se concretiza la interacción entre globalización y el territorio, entre fuerzas exógenas y endógenas.

La combinación de las características geográficas y socioeconómicas, la vocación productiva y los rasgos de identidad, así como los propósitos públicos instrumentados para resolver su problemática o valorar su potencial, son factores esenciales en el desarrollo de un espacio territorial. A su vez, la aplicación del modelo económico actual ha tenido como consecuencia la distorsión del equilibrio territorial, pues ha propiciado

3. John Saxe-Fernández, «Deuda Externa y Desnacionalización», *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, número 134 (Octubre-Diciembre 1988), pp. 71-79.

4. Sergio Boisier, *Teorías y metáforas sobre el desarrollo territorial*, CEPAL, Santiago de Chile, 1999, pp.7-35.

la subutilización del potencial productivo endógeno y es factor de flujos migratorios.

El desarrollo tiene como perspectiva que las economías locales se diversifiquen y flexibilicen para adaptarse a las condiciones de los mercados globales y con ello atraigan mayor transferencia de recursos, para la creación de regiones productivas y lograr una diversificación de zonas claramente definidas, enfocadas al mercado. Por esta razón, se dice que los procesos de descentralización contribuyen a la creación de un entorno propicio para el establecimiento de sistemas productivos locales, que garanticen el desarrollo económico.

México comenzó a plantear su desarrollo hacia el exterior en 1965 con la firma del Pacto Automotriz con Estados Unidos y Canadá forjando su integración comercial con otros países. A la par, Estados Unidos y México establecen el programa de las maquiladoras en la parte norte de este último reforzando su vinculación. Sin embargo, es a partir de los años ochenta que se establecieron una serie de reformas económicas e institucionales que propiciaron un aceleramiento en la reestructuración en aras del crecimiento económico.

En 1982 durante el gobierno de Miguel de la Madrid se fomentó la liberalización del comercio exterior como parte de la reforma estructural del mercado, teniendo como principales objetivos: intensificar las exportaciones no petroleras, detener la inflación, impulsar el crecimiento económico e incentivar la competencia. Sin embargo, el gran paso en la apertura comercial de México dio inicio en el año de 1986, con el ingreso al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) convertido actualmente en la Organización Mundial de Comercio (OMC); de esa manera el país avanza en la integración hacia la economía mundial.

Para 1989 y bajo el mandato del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari se da otro paso importante en el proceso de apertura comercial con los países de América del Norte, firmándose el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con la finalidad de establecer un acuerdo entre México, EE UU y Canadá.

Con ello se disminuyeron progresivamente las tasas arancelarias e impuestos, además se simplificaron los procesos de comercialización entre países. También, se permitió a cada país desplegar las condiciones favorables para adaptarse a las nuevas condiciones del mercado. De esa manera, se liberaron de inmediato los aranceles en la mayor parte de los productos que México importaba de EU y Canadá; el resto de los bienes se desgravarían anualmente en plazos de 5, 10 y 15 etapas. Para 1995, las exportaciones del país se basaban en la venta de productos petroleros, situación que hacía endeble al país a las modificaciones en el precio del crudo, en la actualidad, menos del 10% de las exportaciones provienen

del petróleo, en tanto que los productos manufacturados son los más comercializados.

Sin embargo, la firma de este acuerdo también ha traído consigo resultados nada halagadores que tienen que ver con el deterioro de la economía, tales como mayores desigualdades, daños al medio ambiente y una competencia desigual en el ámbito comercial.

La inserción al proceso de globalización representa modificaciones estructurales en función de la reorganización de sus instituciones, de tal forma que ese cambio se enfocaba a proyectar a la sociedad hacia un mejor estadio; es decir, a elevar el nivel de vida de la población, a la par de contribuir a forjar una economía local y nacional competitiva en el ámbito internacional, ventajas que hasta ahora, México no ha mostrado ni se avizora en el horizonte de los próximos diez años.

Desarrollo y globalización

El desarrollo social y económico tiene varios niveles de análisis territorial, por un lado se encuentran los grandes grupos económicos mundiales, que junto a comunidades mantienen pensamientos autárquicos; por otro se tiene la integración regional que genera importantes recursos. Es un proceso de integración en el que intervienen distintos actores: gubernamentales y no gubernamentales, los cuales son persuadidos a cambiar sus expectativas, sus valores, sus lealtades, incluso sus actividades políticas hacia otro centro de atención externo; en esta transformación las identidades, los intereses y el comportamiento constituyen el núcleo del proceso expansivo, que inicia en algunos sectores y con el tiempo adquiere su propio impulso y se expande hacia otros, dicho mecanismo afecta primero a las élites económicas en su afán de incorporarse a esta dinámica.

El desarrollo es visto como la respuesta a los desafíos que presenta la reestructuración productiva y organizativa del Estado ante la globalización. En este sentido, el territorio se vuelve el factor que se reivindica al tomar un nuevo rol en el proceso de globalización, en tal sentido el territorio crea identidad.

Los territorios son distintos y juegan un papel importante en la contienda global, por la atracción de capitales externos, por la generación de tecnologías y el incremento de la calidad de vida en las comunidades/ localidades y de quienes residen en ellas; por lo que se puede decir que el desarrollo está basado en cuestiones principalmente de tipo cualitativas, en tanto que el crecimiento se sustenta sobre una base compuesta principalmente de cuestiones cuantitativas.

En la actualidad existen factores, tales como el decremento del empleo, aumento en los precios de las materias primas, el incremento en

el porcentaje de la pobreza, la desigualdad, entre otros; lo que da como resultado la necesidad de un mecanismo de interdependencia entre los factores de producción, comercialización, nacional e internacional, que hacen evidente el desarrollo integral en todas las regiones del país y en todos y cada uno de los estados. Es importante destacar que el proceso de transformación en una ciudad se establece a partir del desarrollo local, en el que inciden fuerzas endógenas como exógenas; pero sin perder de vista el desarrollo sostenible, entendiéndolo como «un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo, por medio del crecimiento económico con equidad social y la transformación de los medios de producción y de los patrones de consumo y que se sustentan en el equilibrio ecológico y el soporte vital de la región»⁵.

Regionalización del territorio mexicano

La configuración del territorio con el transcurso de los años ha demostrado que, la ciudad de México y la región del centro destacan por su dominio sobre las demás regiones del país; hecho que sucede desde la época prehispánica, pasando por la revolución mexicana hasta la fase de sustitución de importaciones, donde se privilegió a la ciudad de México y posteriormente a Guadalajara y Monterrey con resultados de concentración y centralización bien definidos.

Sin embargo, datos censales de 1980 muestran una reconfiguración de los modelos territoriales en México que encontró sus raíces en dos factores importantes: el primero debido a la explotación del petróleo con sus respectivas inversiones y el segundo a un gasto público que permitió una política redistributiva hacia los estados de la república. Este suceso propició la desconcentración y constituyó la primera etapa de los procesos ligados a las políticas neoliberales.

En esta misma década surgió un proyecto de Estado cuyo propósito fue apoyar la conformación de ciudades medias, tales como Lázaro Cárdenas, Cancún, Ixtapa Zihuatanejo, Los Cabos, contemplándose a Colima entre ellas. En dicho proyecto se propuso que se destinara una cantidad considerable de inversiones públicas a los estados, situación que condujo a una redistribución territorial, lo suficientemente importante para consolidar a las ciudades involucradas en esta propuesta. De esa forma surgieron regiones: la región noroeste, noreste, centro norte, occidente, pacífico sur, el golfo, y la península de Yucatán, aunque algunas significaron

5. Vincent Ortells, «La cooperación para el Desarrollo en América Central. El papel de las Organizaciones No Gubernamentales», en Panadero Moya, Miguel y Cebrián Abellán, Francisco (coord.), *América Latina: Lógicas locales, Lógicas globales*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, España, 1999, pp. 234-235.

una mayor presencia en el país, todas ellas marcaron un incremento de la población nacional y su concentración en las principales ciudades.

A partir de los años 90 la composición industrial en el país se mostró de la siguiente manera: la región Norte básicamente de industrias maquiladoras, el Centro compuesto de empresas manufactureras e industriales y el Sur basado en empresas turísticas y portuarias. La primera región se caracteriza por industrias maquiladoras ubicadas en la franja fronteriza del Norte del país, principalmente en los estados de Baja California Norte, Sonora y Chihuahua.

En la región Centro Norte, conformada por Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luís Potosí y Zacatecas, se ubican también empresas con características similares a las anteriores, esto explica un significativo crecimiento motivado en mayor parte por su posición geográfica, donde además se articulan tres grandes subsistemas macroregionales que le permitió rebasar el empleo de la región occidente.

Por su parte, en la región del Centro (Distrito Federal, Hidalgo, Morelos, Tlaxcala, Estado de México y Puebla) destacan todo tipo de industrias de manufactura, comercio y servicios, en los que surgió una reestructuración que dio pie a la desaparición de empresas poco competitivas, modernización de la planta productiva y un estricto control de la actividad manufacturera nacional. Por último, la región Sur que comprende los estados de Campeche, Quintana Roo y Yucatán es en esencia de empresas turísticas, portuarias y dedicadas a la explotación petrolera.

Todo ese proceso de industrialización reflejó un auge comercial entre las regiones del país que marcó la definición de fronteras en función de la productividad; de manera que las ciudades de la faja fronteriza, Baja California Norte, Sonora y Chihuahua con su configuración de tipo industrial conformaron la primer frontera, y debido a que llegan a ser insuficientes por su gran demanda, se extiende el ámbito de influencia integrando a las ciudades de Hermosillo, Chihuahua, Saltillo-Ramos Arispe, Monclova y Monterrey, mismas que coadyuvaban en los intercambios generando más facilidades para la competitividad y constituyendo la segunda frontera.

En la búsqueda del fortalecimiento de la política económica que propiciaba una apertura de los mercados con un propósito exportador y la creación de garantías para fomentar la inversión extranjera con la evidente concentración de la planta productiva en el Distrito Federal, se generó una reestructuración territorial en la ubicación de la industria en el país que abarcó un mayor espacio, comprendiendo principalmente México, Guadalajara y Monterrey, consideradas como ciudades que representan el mundo de los negocios y de las macro regiones; estas tres forman los vértices de un triángulo, que representa una figura imaginaria, mientras

que los estados ubicados en el centro del país: Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro, más la inclusión de Puebla, conformaban la superficie de esa imagen; es así que todos ellos integraban la tercer frontera.

En función del argumento anterior, es oportuno mencionar que las fronteras «son aquellas que implican una demarcación territorial de los Estados-nación democráticos contemporáneos»; en tanto, desde la perspectiva de «los Estados multinacionales [...] las fronteras de las demarcaciones liberales no solamente demarcan jurisdicciones distintas,»⁶ como en este caso que se circunscriben a lo económico; siguiendo esta línea argumental, se puede fundamentar que la globalización va diluyendo fronteras territoriales y marcando nuevas a partir de lo comercial. Con el proceso de globalización se han originado consecuencias que afectan directamente al espacio y específicamente la manera de percibir los territorios. Por ello, se constituyen nuevas formas de espacialidad en México, conformadas por las fronteras, que se establecieron a partir de un modelo económico de libre mercado y la firma de tratados comerciales, en específico el TLCAN.

Colima en la regionalización

Colima ajustó su existencia a las demandas externas y con ello construyó nuevos escenarios que modificaron el espacio local incorporando el territorio al proyecto nacional, bajo la estrategia de desarrollo económica y social propuesta en los distintos planes de desarrollo nacionales⁷ y en el Plan Colima, documento rector de la planeación estatal. Antes de establecer la relación del estado en lo regional e internacional y la manera en que se ha integrado al contexto externo, es conveniente presentar una visión socioespacial de Colima; en este sentido, en los siguientes apartados se presentará una caracterización sintética, que ofrece un panorama general de la ciudad, su crecimiento, las zonas de influencia que definen regiones establecidas actualmente, con ello se construye un escenario distinto en materia de regionalización interna.

El estado está localizado en la región centro occidente de México, limita al norte, este y oeste con el estado de Jalisco; al sureste con el estado de Michoacán y al sur con el océano Pacífico⁸. Cuenta con una extensión territorial de 5,878 kilómetros cuadrados⁹. Sus dimensiones territoriales le permiten tener un sistema de ciudades más o menos equilibrado, siendo

6. Hill Kymlicka, *Fronteras territoriales*, Trotta. España, 2006, pp.45-49.

7. A partir de los 80's, con la política regional contenida en el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Miguel de la Madrid y actualmente en el sexenio de Felipe Calderón.

8. La vecindad con el estado de Jalisco ha sido determinante en el desarrollo de la entidad, favoreciendo el establecimiento de un circuito comercial regional.

9. Por ello ocupa el lugar 28 a nivel nacional, lo que representa el 0.3% de la población total.

Colima la Ciudad más importante, con una buena intercomunicación por la poca distancia que existe con el Puerto de Manzanillo (113 km), la ciudad de Guadalajara (202 km) y la capital del país (753 km)¹⁰. El estado esta conformado por 10 municipios: Armería, Colima, Comala, Coquimatlán, Cuauhtémoc, Ixtlahuacán, Manzanillo, Minatitlán, Tecomán y Villa de Álvarez. Le pertenece el archipiélago de Revillagigedo, formado por las islas Benito Juárez, Clarión, San Benedicto y Roca Partida¹¹.

La ciudad de Colima, capital del estado, une a sus funciones político-administrativas, una actividad comercial, de servicios e industrial. Según plantea Rivas Mira, en Colima existe la presión por lo nacional aún cuando están pendientes consideraciones a nivel central. Por otro lado, los órganos de gobierno local subordinan, dominan y controlan a la sociedad, aunque los capitales y sus representantes constituyen centros de poder, en donde el «Estado y los empresarios se oponen y complementan dando lugar a una situación permanente de presiones y negociaciones»¹².

En el trasfondo de este asunto está la vinculación del nivel económico con el político, en este sentido la élite económica colimense trata de vincularse con el capital trasnacional en inversiones a mediano plazo. En contraposición la clase obrera-trabajadora-campesina esta despolitizada, su fortaleza estriba en la pertenencia a las grandes centrales y sindicatos nacionales, desde estos se disputa el territorio y las cuotas de poder.

La sociedad colimense [...] eminentemente agraria se mantenía apegada a la tierra, a los conflictos por la tenencia de los terruños familiares, a la vida ranchera y a la diversificación de cultivos y su comercialización, [...] La expansión de las ciudades permitió que la vida agraria girara en función de ellas, y que la modernización urbana jalara, [...] a la sociedad rural, [...] en la década de los setentas Colima sufre una transformación más cargada a la modernidad que al tradicionalismo y, en tanto en el campo, como en la ciudad, hubieron cambios en su movilidad y lucha¹³.

A partir de la década de los 90's Colima entra en otro proceso histórico, donde el propósito era la búsqueda del progreso económico y la consolidación del regionalismo. Esta presunción por la renovación, concentra programas gubernamentales que generan la incorporación de

10. Es importante destacar que en fechas anteriores a la década de los ochentas no existía una buena intercomunicación del estado de manera que enlazara aceptablemente con otros estados, situación que aunada a la lejanía con el resto de ciudades mexicanas, se puede decir que existía una desarticulación territorial, que impedía el desarrollo favorable de la ciudad.

11. México, Inegi, *Información geográfica del estado de Colima*, 2005.

12. Fernando Alfonso Rivas Mira, *Colima, sociedad, economía, política, cultura*, UNAM, México, 1988, pp. 40.

13. Pablo Serrano Álvarez, *La búsqueda de la modernidad y el regionalismo. Historia General de Colima*, Tomo V, Gobierno del Estado de Colima, México, 1997, pp.460-463.

inversiones externas, promueven el acceso de personas, modifican el espacio urbano y las zonas rurales, permean diferentes grupos sociales y políticos de la entidad, lo que representa una sociedad más heterogénea, un tránsito de lo local al regionalismo y una colectividad más abierta que complejiza el mapa económico, social, cultural y político del Estado.

El estado de Colima basa su economía en el desarrollo que se gesta a partir de tres asentamientos urbanos principales en los que se centralizan los procesos sociales económicos y culturales: Tecomán, Manzanillo y Colima¹⁴. Los cuales promueven el desarrollo de sus regiones y sus áreas rurales respectivas son dependientes de ellos.

Desde la capital del estado se dio origen a un proceso de transformación, crecimiento y expansión, que condujo a la conurbación de dos municipios: Colima -Villa de Álvarez, siendo en éste último en donde se está llevando a cabo el desarrollo de la planeación urbana en materia de vivienda y en donde los desarrolladores inmobiliarios ofertan la vivienda para la clase media. Cada uno de estos centros urbanos tiene un rol y una especialización económica diferente, el primero de los mencionados se ubica en el sector comercial y el de servicios, en tanto que el segundo, la agricultura no tiene la relevancia de antaño y ahora se ubica como un municipio que da soporte en materia de vivienda a la clase trabajadora que labora en el municipio colimense. Entendiendo el rol funcional de los municipios mencionados, es como podemos tener una interpretación del desenvolvimiento económico de la entidad y por ende del espacio físico que han ocupado los distintos sectores de la economía y que han delimitado la regionalización. Para poder visualizar y estudiar la tendencia de la regionalización en la entidad, en los siguientes apartados se presentan las características de las tres demarcaciones definidas en el estado de Colima, en donde se agrupan los distintos municipios que las comprenden.

Región I Norte. Es básicamente el territorio de influencia de la zona metropolitana de Colima, constituida por los 5 municipios que conforman la naciente región metropolitana del Norte del estado: Colima, Comala, Coquimatlán, Cuauhtémoc y Villa de Álvarez; juntos abarcan una extensión de 2,215.5 kilómetros cuadrados. La mayor parte de su superficie se encuentra en la subprovincia fisiográfica llamada 'Volcanes de Colima', con topoforma de lomerío. Corresponde el 40% del total de la

14. En lo que respecta a Tecomán, las actividades económicas del municipio son: Agricultura, Ganadería, Industria y la Minería. El municipio de Tecomán, representa el lugar central en el que convergen o se destinan la mayor parte de los flujos de interacción e interacciones entre las actividades-lugares en torno a la agroindustria del limón. Manzanillo es hoy la zona turística más importante del Estado, se le conoce también como «La capital Mundial del Pez Vela», ya que cada año se celebran en febrero y noviembre respectivamente los Torneos Nacional e Internacional de Pesca de Pez Vela. Las actividades económicas que más se practican en Manzanillo son agricultura, ganadería, pesca y la industria. El puerto de Manzanillo brinda excelentes servicios portuarios con características para exportación e importación.

superficie estatal (5,542.73 Kms²). El crecimiento esperado deberá darse en forma ordenada, armónica y acorde con sus características, ante la inercia del crecimiento del Puerto de Manzanillo y a fin de impulsar a su vez la vocación productiva de las microrregiones que lo conforman.

Región II Costa Oriente. Región formada por 3 municipios: 2 costeros, con características fisiográficas similares, Armería y Tecomán, en los que existen y predominan las únicas superficies realmente planas, de llanura costera y valle fluvial de la entidad, (con excepción de pequeñas áreas en el Municipio de Manzanillo); e Ixtlahuacán, municipio que por su relativa cercanía con aquellos y su también lejanía de la zona de influencia inmediata de la ciudad capital, se integra en forma natural a esta región. Ixtlahuacán también comprende pequeñas áreas planas, propias para la agricultura, originadas por la depositación de suelos aluviales del Río Salado. Las localidades de la Región II Costa Oriente, gravitan sobre el centro de población de Tecomán. La región tiene una superficie de 1,602.35 Km² que representan el 28.9% de la superficie total del estado.

Región III Costa Poniente. Está formada por los dos municipios restantes: Manzanillo, municipio costero, con casi toda su superficie montañosa, correspondiendo a la subprovincia Sierra de las Costas de Jalisco y Colima, al igual que Minatitlán. En razón de la explotación y proceso del mineral de fierro que comparten y su caracterización fisiográfica, con topoforma de sierra, se ha conformado esta región, integrando únicamente a estos dos municipios que cuentan en conjunto, con una extensión superficial de 1,724.90 kilómetros cuadrados.

En términos del estudio del territorio y en relación a las tres regiones mencionadas en el Estado de Colima, se pueden conceptualizar tres zonas económicas o concentraciones de actividades económicas que producen casi la totalidad del producto interno; en ellas participan ocho de los diez municipios, quedando fuera y como localidades meramente rurales, Ixtlahuacán y Minatitlán:

Zona Metropolitana de Colima¹⁵

Zona Conurbada de Tecomán Armería¹⁶

Zona Urbana de Manzanillo

La regulación y el ordenamiento territorial son herramientas necesarias para administrar el espacio, con el objetivo de conservar ecosistemas estratégicos, mantener la biodiversidad y definir las áreas apropiadas para el desarrollo de actividades productivas y asentamientos humanos, equilibrando los elementos naturales coexistentes a través del tiempo.

15. En esta Zona Metropolitana está conformada por 5 municipios: Colima, Comala, Cuauhtémoc, Coquimatlán y Villa de Álvarez, la zona metropolitana de Colima abarca el municipio de Villa de Álvarez y también es una zona declarada como conurbada desde la década de los noventas).

16. Aunque en este apartado se contempla como zona conurbada Tecomán –Armería, es conveniente hacer la aclaración que también se tiene establecida como zona metropolitana.

Para dar equilibrio al espacio geodemográfico, económico y proteger el entorno natural, es preciso atraer el financiamiento adecuado, equipar los espacios para impulsar el desarrollo de la infraestructura urbana, garantizando la rentabilidad de las empresas, la derrama económica y los beneficios para la población.

El desarrollo urbano en el estado, requiere de inversiones destinadas a crear el equipamiento e infraestructura urbana necesarios para promover el crecimiento económico, prestar servicios básicos y crear espacios de recreación y esparcimiento a la población (Plan Estatal de Desarrollo, 2004-2009: 76) situación que se está dando de manera intensa en los municipios contemplados como polos del desarrollo estatal.

Si bien se citó que en este análisis del territorio de Colima se presentan tres regiones, en las que destacan tres ciudades como principales- Colima, Tecomán y Manzanillo-, que son las detonantes del desarrollo, debido a que de ellas se obtiene casi la totalidad del PIB estatal y las cinco restantes- Armería, Comala, Cuauhtémoc, Coquimatlán y Villa de Álvarez- dependen de esos polos productivos, en estos términos esta división territorial presenta una fractura en el estado, pues en el caso de la Región II Costa Oriente, en lo que respecta a Ixtlahuacán, actualmente sigue siendo un municipio rural y aunque la vocación de los dos municipios restantes se caracteriza también por actividades agrícolas y ganaderas con resultados sobresalientes a nivel nacional en algunos productos, en términos reales ese municipio no logra integrarse hacia la costa y la población joven está migrando en busca de nuevas alternativas de superación, buscándolas en la capital o en el extranjero; una situación similar sucede en la Región III Costa Poniente, de forma que las dos localidades rurales, Ixtlahuacán y Minatitlán, se están quedando rezagadas, ya que reflejan porcentajes simbólicos de decremento en su población total a lo largo de quince años, además su ubicación geográfica las coloca en los extremos de la entidad.

Aunado a ello, en la naciente región metropolitana las localidades que pertenecen tienen funciones definidas y juegan un rol preestablecido por la cercanía; asimismo, el crecimiento de Manzanillo, por la costa, está tendiendo hacia Tecomán, de tal forma que Armería será el que provea de espacio para los nuevos pobladores que se prevé lleguen a esta zona a causa del proyecto de la regasificadora que sigue en marcha, es así que se plantea la integración de los lugares rurales para que se incluyan al desarrollo de los demás municipios, puesto que de otra forma quedarán en el olvido, pues se anticipa que el estado podría dividirse en dos regiones, la norte integrada por la zona metropolitana y la sur conformada por los tres municipios costeros -Manzanillo, Tecomán y Armería- que contemplan el corredor turístico.

Por su parte Minatitlán e Ixtlahuacán, además de ser los que tienen un mayor atraso, no han registrado incremento poblacional, situación que establece diferencias marcadas respecto de los anteriores municipios; caso contrario sucede con Manzanillo y Tecmán, que presentan mejores posibilidades de empleo e ingresos adecuados, a través de la vinculación con el sistema portuario, en el primero y con el aparato agroexportador, en el segundo; lo que incentiva las migraciones internas, tanto estacionales como permanentes, aspecto que está provocando crecimiento sostenido en sus centros de población.

Es conveniente mencionar que hasta antes de la firma del TLC, Colima no era considerado como un referente a nivel nacional, principalmente por su lejanía con el centro del país y por ser uno de los tres estados más pequeños de México, pero la posición geoestratégica de Manzanillo y el movimiento que tiene como puerto de altura, además que la tranquilidad social derivada del corporativismo colimense, hicieron que la mirada se centrara en éste; dando origen a su incorporación en el proyecto nacional de Miguel de la Madrid¹⁷ instrumentado en el Plan Colima.

Este Plan tuvo todo el apoyo de la federación y se vinculó este proyecto con el Plan Nacional de Desarrollo. La estrategia para llevarlo a cabo marcó la modernización integral del estado de Colima y su posicionamiento en diversos sectores: económico, comercial, pesquero y turístico, así como en las actividades agropecuarias.

Se consideraron también las ventajas que tiene el estado por su posición estratégica dentro del eje de desconcentración de la zona metropolitana de la ciudad de México, que va del Bajío al corredor industrial de las ciudades medias de Jalisco y la Costa del Pacífico, donde se proyectó convertir a Manzanillo en el principal puerto internacional para la comercialización y los servicios de este eje de desarrollo, así como en la principal base naval del pacífico mexicano.

Desde esta perspectiva se lograron una serie de cambios en la economía, sociedad y el territorio colimense, los cuales han respondido no sólo a modificaciones en el modelo de desarrollo local en concordancia con la propuesta global que incorporó al estado a la estrategia nacional, todo ello por la situación estratégica que ya se mencionó posee el Puerto de Manzanillo respecto a su relación con Asia, a través de la Cuenca del Pacífico, y la conexión de México con el país vecino, Estados Unidos de Norteamérica.

La dinámica globalizadora en el estado de Colima se concibe en varias vertientes: una es mediante el Puerto de Manzanillo que se vincula

17. Hay que tomar en cuenta que el presidente de la República es originario de este estado, aunque su familia residió en la capital desde que él era niño, pero el resto de los familiares siguen residiendo en Colima, por tanto no cortó el vínculo emotivo.

internacionalmente con Asia-Pacífico y Estados Unidos, principalmente; para lograr este propósito se conecta al estado con otras entidades de la república interiormente a través de corredores intermodales en donde están presentes los intercambios comerciales y de mercancías, apoyados por la red carretera; otra posibilidad a futuro es la instalación de nuevos proyectos: uno que ya está en proceso, el de la regasificadora, en el municipio de Manzanillo y el otro, los desarrollos habitacionales privados y cerrados, ubicados en la zona norte de la capital, diseñados para la clase alta, dotados de tecnología de vanguardia, exclusividad y la cercanía a centros bancarios, de servicios y comerciales.

Nueva integración regional para Colima

A raíz de la firma del TLCAN (1994) la frontera norte del país inicia un reacomodo en función de la actividad industrial; es decir, inicia una nueva organización del espacio geográfico y la producción de las mercancías, por lo que los estados fronterizos Baja California, Sonora, Chihuahua, Durango, Coahuila y Nuevo León ya no son los que constituyen la primera frontera comercial con Estados Unidos de Norteamérica; sino México, Morelia, Querétaro, León, San Luis Potosí, Monterrey, Aguascalientes, Guadalajara y Colima, ya que en éstos se desarrolla la mayor actividad industrial del país.

La frontera Norte de México limita geográficamente con Estados Unidos, y tradicionalmente a través de esta se han realizado contactos entre estas dos naciones, que tienen características heterogéneas, tradiciones históricas y culturales distintas, grados desiguales diferenciados, es así que «constituye un escenario con profundas asimetrías y con un sinnúmero de puntos de encuentro y desencuentro»¹⁸; no obstante, los residentes de uno y otro lado realizan interacciones que han generado fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales en la franja fronteriza¹⁹.

18. Rodolfo Huirán y José Ávila, *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2000*, Conapo, México, 2002.

19. Línea imaginaria situada paralelamente de la frontera en un radio de 20 kilómetros, el Código Aduanero de los Estados Unidos Mexicanos lo denomina así. La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo 27, Fracción Primera, define una franja de 100 kilómetros a lo largo de ambas fronteras de México en la que prohíbe a extranjeros «el dominio directo sobre tierras y aguas». La administración de los fenómenos fronterizos ha determinado una diversidad de definiciones y extensiones territoriales, contenidas en acuerdos binacionales y programas de desarrollo. Así, por ejemplo, el Convenio para la Protección y el Mejoramiento del Medio Ambiente en la Región Fronteriza entre Estados Unidos y México (Convenio de la Paz) definió la zona fronteriza como el área que se extiende 100 kilómetros hacia el norte y 100 hacia el sur de la frontera entre ambos países. El Programa Frontera XXI, cuyo objetivo es fomentar un medio ambiente limpio, proteger los recursos naturales y promover el desarrollo sustentable en la región fronteriza, sigue ese mismo criterio. A su vez, el Banco de Desarrollo de América del Norte (NADBANK) considera un total de 210 kilómetros como franja fronteriza binacional (105 kilómetros hacia el norte y hacia el sur). Como se comprenderá, no existe un criterio único para delimitar el espacio en la región fronteriza.

El argumento de que el estado de Colima pertenece a la primer frontera comercial con respecto de Estados Unidos, se fundamenta en que la mayor actividad industrial se ubica en el norte, centro y occidente del país con lo cual se forma un triangulo imaginario cuyas vértices se ubican en Monterrey, México y en el estado de Colima, específicamente en el puerto de Manzanillo, el cual por su ubicación, conexión y representatividad con el continente asiático, pertenece a la Cuenca del Pacífico²⁰.

Este puerto conecta con diversos puntos del mundo en menor tiempo que los otros del país, por lo tanto el arribo de mercancías provenientes de Asia Pacífico llegan más rápido a su destino, por ejemplo, de Singapur a Colima son en promedio 27 días y hacer la conexión hasta Vancouver son 10 días más, o sea 37 días; enviarlas a Santiago de Chile son 13 días, lo que da un total de un mes 20 días. Para esto hay que considerar que estos dos países son los puntos mas lejanos, el primero hacia el norte y el segundo al sur, además se privilegia que Colima es un estado corporativizado, donde existe mayor seguridad, situación que no se presenta en Lázaro Cárdenas, Michoacán, el puerto más cercano al estado.

Manzanillo es un punto de inicio para la comercialización y contacto directo con los Estados Unidos de Norteamérica, lo que representa un menor costo en el manejo de los productos, al mismo tiempo que pertenece al Corredor Nafta; estos aspectos señalan la situación geoestratégica del puerto de Manzanillo.

Por carretera también puede hacerse esa conexión, ya que el estado cuenta con la autopista proyectada a cuatro carriles, que es un corredor turístico-industrial, que enlaza Manzanillo-Colima-Guadalajara con rumbo a San Luis Potosí, lo que a su vez conecta con Tamaulipas, la zona norte del país hacia los Estados Unidos de Norteamérica.

Este proyecto se planeó para agilizar el traslado de mercancías a Nuevo Laredo, pero también en dirección a Austin y a Dallas, Texas, donde se encuentran los principales concentradores de mercancías que llegan a los consumidores norteamericanos procedentes de los países asiáticos. Esta propuesta, también, se inserta con los llamados corredores multimodales que fueron abordados como programa de acción en la reunión de gobernadores del Pacífico mexicano en el año 2004, y en las siguientes cumbres de mandatarios de las entidades ubicadas en el centro-occidente del país, a la que acudieron los gobernadores de Jalisco, Zacatecas, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Aguascalientes y Colima²¹.

20. Para referirnos a Manzanillo lo hacemos diciendo que es un espacio global en tanto que establece la relación ciudad-región e interconecta a varias ciudades de distintos países y regiones del mundo, estableciéndose dentro de una red global que tiene una intensidad diferente y una escala valórica distinta respecto de los otros municipios del estado, situación que lo pone en un nivel de jerarquía y superioridad en el contexto estatal.

21. Estas reuniones tuvieron como objetivo dejar en claro el papel que juega en el desarrollo económico nacional la presencia del Puerto de Manzanillo y a la vez el ámbito colimense en su conjunto.

Con referencia a lo anterior es posible reiterar que la primera frontera con respecto a los Estados Unidos de Norteamérica, está integrada por los estados de Colima, Jalisco, Aguascalientes, Zacatecas, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, los cuales conforman una transversalidad que se apoya en la red ferroviaria; con la posibilidad de llevar las mercancías a Houston, San Louis, Nueva York y Quebec por un lado y por el otro Dallas, Kansas y Winnipeg.

Definitivamente el sistema ferroviario también constituye para la entidad un medio de transporte y de interrelación entre localidades importantes, ya que a través de éste se movilizan hacia y desde otras entidades, el mayor volumen de mercancías que se manejan en el Puerto de Manzanillo, entre las que destacan el petróleo y sus derivados, los productos agrícolas, industriales y mineros.

En tal sentido, la segunda frontera es México-Centro y la componen Jalisco, Tlaxcala y el Estado de México; en tanto que la tercer frontera es la región sur del país o lo que se conoce como el Plan Puebla Panamá y la conforman los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán en conexión con los países de América del Istmo Centroamericano: Belice, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá.

Los procesos mencionados con anterioridad han sucedido teniendo como elemento característico la lógica del mercado, la cual desencadenó importantes modificaciones en cuanto a la constitución de nuevas fronteras; a partir de ellas, se constituyen los referentes espaciales donde se concretan intercambios de mercancías, de relaciones sociales y manifestaciones culturales.

Consideraciones finales

La nación mexicana adquirirá mayor relevancia, desde el punto de vista local, en el contexto de la conformación de bloques económicos, sin embargo, la integración e incorporación del país hacia el bloque del mercado de América del Norte, se realizará de manera diferenciada: las entidades federativas ubicadas hacia el occidente mexicano y que colindan con el océano Pacífico, los estados linderos con Norteamérica y las metrópolis como Monterrey y Guadalajara que en el largo plazo tenderán a quitarle la hegemonía económica a la ciudad de México.

En 1994, con la firma del Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN), se produjo una reconfiguración de los espacios urbanos en México a fin de ajustarlos a los nuevos tiempos; en esta dinámica, Colima no es la excepción, ya que se inserta en este contexto globalizador a través del Puerto de Manzanillo, que como vía de enlace, centro de

almacenamiento e intercambio de bienes y servicios, adquiere importancia como referente geoestratégico. En este sentido el estado de Colima adquiere una significación en los ámbitos nacional e internacional que ha implicado su adaptación a las exigencias del mercado de tal forma que modifica el espacio. La interrelación global marca una serie de acontecimientos, tanto de índole económico como social-cultural que inciden y repercuten en el espacio, de tal forma que las reglas del juego global impactan en lo local.

Bibliografía

- Boisier, Sergio, *Geopolítica y Fronteras*, Anales de Geografía de la Universidad Complutense, Madrid, 2003.
- Boisier, Sergio, *Teorías y metáforas sobre el desarrollo territorial*, CEPAL, Santiago de Chile, 1999.
- Estefanía, Joaquín, *La nueva economía: La globalización*, Temas de Debate, España, 2000.
- Fernández Torres, J.E., *La crisis financiera de 1994-1995 y el TLCAN a diez años*. Edición electrónica a texto completo en www.eumed.net/libros/2005/jeft/
- Geiger, Pedro, «Desterritorialización y espacialización» en *Territorio Globalización y Fragmentación*, Hucitec, Brasil, 1996.
- Kymlicka, Will, *Fronteras territoriales*, Trotta. España, 2006.
- Kollmann, Marta I., «Una revisión de los conceptos de «territorios equilibrados» y «región»: Procesos de construcción y desconstrucción» *Revista Theomai*, número 11, 2005.
- México, Inegi, *Información geográfica del estado de Colima*, 2005.
- Ortells, Vincent, «La cooperación para el Desarrollo en América Central. El papel de las Organizaciones No Gubernamentales», en Panadero Moya, Miguel y Cebrián Abellán, Francisco (coord.), *América Latina: Lógicas locales, Lógicas globales*, Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha, España, 1999.
- Palacios, L. Juan José, «El concepto de región: La dimensión espacial de los procesos sociales», *Revista Interamericana de Planificación*, 1983.
- México, *Plan Colima Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*. Gobierno Constitucional de Colima, 1983.
- México, *Plan Estatal de Desarrollo, 2004-2009*, Gobierno del Estado de Colima.
- Rivas Mira, Fernando Alfonso, *Colima, sociedad, economía, política, cultura*, UNAM, México, 1988.
- Saxe-Fernández, John, «Deuda Externa y Desnacionalización», *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, número 134 (Octubre-Diciembre 1988), pp. 71-79.

- Serrano Álvarez, Pablo, *La búsqueda de la modernidad y el regionalismo. Historia General de Colima*, Tomo V, Gobierno del Estado de Colima, México, 1997, pp.460-463.
- Tovar, A. «Política económica en México; entre el milagro y las crisis» *Sociedad y Desarrollo en México*, Ed. N. Guzmán, Ediciones Castillo, México, 2002.
- Tuirán, Rodolfo y Ávila, José, *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2000*, Conapo, México, 2002.